

Casa de los Espíritus

La historia se inicia con una remembranza del diario de la niña Clara del Valle en un Jueves Santo, seguido por un comentario en una misa de mediodía en la capital de un país desconocido de Sudamérica. El escandaloso incidente en la iglesia establece el tono del resto de la novela. Clara seguiría escribiendo en su diario (al que ella se refería como "cuadernos de escribir la vida") hasta su muerte.

Esteban Trueba es un humilde ciudadano que parte rumbo a las minas para ganar suficiente dinero como para poder casarse con su amada, Rosa del Valle, una hermosa mujer con pelo verde. Durante su ausencia, Rosa muere envenenada por equivocación: los del partido político rivales a Severo del Valle, su padre, lo querían asesinar a él para que no fuese elegido. Esteban es de carácter fuerte y, constantemente, padece ataques de ira, ansiedad y violencia. Sufre mucho cuando Rosa muere, por lo que decide ir a reconstruir completamente Las Tres Marías, una vieja hacienda abandonada por su padre para olvidarse de su amada y hacerse rico. Diez años más tarde, ha conseguido reconstruir toda la finca y, a pesar de que ha mejorado enormemente las condiciones de vida de los empleados, su trato despótico y sus constantes abusos despiertan el silencioso resentimiento de más de un trabajador.

Poco después se entera de la próxima muerte de su madre (a quien no tenía mucho en estima) y, al volver a la capital, se encuentra con la familia Del Valle y acaba casándose con Clara, la hermana menor de Rosa, a inicios de 1919. Clara posee habilidades sobrenaturales, tales como la capacidad de predecir el futuro, de hablar con los muertos, y la telequinesis. Su padre, Severo del Valle, pierde parte de su fortuna por no hacer caso a Clara que le advirtió (así como predijo la muerte de su hermana, entre otras cosas) que su socio le traicionaría para hacerse rico e irse al Caribe.

Clara y Esteban tienen tres hijos: la primogénita Blanca (1919) y los dos mellizos Jaime y Nicolás (1924). Blanca se enamora desde su infancia de un campesino rebelde llamado Pedro Segundo, que conoce en Las Tres Marías. Justo antes de que naciesen los mellizos, los abuelos de Blanca mueren en un accidente de tráfico — les fallan los frenos— en el que la madre pierde la cabeza que más tarde encontrará Clara y esconderá en el sótano.